# Lecturas de la Sagrada Escritura para Funerales

Puede haber una o dos lecturas y el Salmo Responsorial antes de la lectura del Evangelio. Si se piensan usar dos lecturas, la primera se selecciona generalmente del Antiguo Testamento y la segunda del Nuevo Testamento. Si solamente se elegirá una lectura, ésta puede ser de cualquiera de los dos Testamentos. (Durante la temporada Pascual, las lecturas se tomarán únicamente del Nuevo Testamento, como se explica más abajo.) Las lecturas de la Sagrada Escritura para la Misa no pueden ser reemplazadas por textos no-bíblicos. Además de las lecturas del Evangelio, se puede elegir una de las dos formas para la Oración de los fieles.

Para los funerales de niños o bebés, hay otra lecturas y oraciones adicionales a las que encontrará en éste folleto. Si éste es el caso, por favor contacte al sacerdote que oficiará la misa para más información y ayuda al hacer estas selecciones.

# Primera lectura: Lecturas del Antiguo Testamento

Durante la Pascua (del Domingo de Pascua a Pentecostés), la primera lectura se selecciona de *TP-1–TP-4* del Nuevo Testamento.

# Lectura del libro de Job.

*(Job: 19, 1. 23-27)*

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo: “Ojalá que mis palabras se escribieran: ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Esta es la firme esperanza que tengo”.

**Palabra de Dios.**

Antiguo Testamento #2

# Lectura del libro de la Sabiduría.

*(Sabiduría: 3, 1-9)*

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

**Palabra de Dios.**

# Lectura del libro de la Sabiduría.

*(Sabiduría: 4, 7-15)*

El justo, aunque muera prematuramente, hallará descanso; porque la edad venerable no consiste en tener larga vida ni se mide por el número de años. Las verdaderas canas del hombre son la prudencia, y la edad avanzada se mide por una vida intachable. Cumplió la voluntad de Dios, y Dios lo amó. Vivía entre pecadores y Dios se lo llevó; se lo llevó para que la malicia no pervirtiera su conciencia, para que no se dejara seducir por el engaño, pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de las pasiones pervierte a las almas inocentes.

Llegó a la perfección en poco tiempo y con eso alcanzó la plenitud de una larga vida. Su vida le fue agradable a Dios, por lo cual el Señor se apresuró a sacarlo de entre la maldad. La gente ve, pero no comprende ni se da cuenta de que Dios ama a los justos y se compadece de sus elegidos.

**Palabra de Dios.**

Antiguo Testamento #4

# Lectura del libro del profeta Isaías.

*(Isaías: 25, 6a, 7-9)*

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos.

El arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: "Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae".

**Palabra de Dios.**

# Lectura del libro de Lamentaciones.

*(Lamentaciones: 3, 17-26)*

Me han arrancado la paz y ya no me acuerdo de la dicha. Pienso que se me acabaron ya las fuerzas y la esperanza en el Señor.

Fíjate, Señor, en mi pesar en esta amarga hiel que me envenena. Apenas pienso en ello, me invade el abatimiento. Pero, apenas me acuerdo de ti, me lleno de esperanza.

La misericordia del Señor nunca termina y nunca se acaba su compasión; al contrario, cada mañana se renuevan. Qué grande es el Señor.

Yo me digo: "El Señor es la parte que me ha tocado en herencia" y en el Señor pongo mi esperanza. El Señor es bueno con aquellos que en él esperan, con aquellos que lo buscan. Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

**Palabra de Dios.**

# Lectura del libro del profeta Daniel.

*(Daniel: 12, 1-3)*

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

**Palabra de Dios.**

Antiguo Testamento #7

# Lectura del segundo libro de los Macabeos.

*(Macabeos: 12, 43-46)*

En aquellos días, Judas Macabeo, jefe de Israel, hizo una colecta y recogió dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para que ofrecieran un sacrificio de expiación por los pecados de los que habían muerto en la batalla.

Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección, pues si no hubiera esperado la resurrección de sus compañeros, habría sido completamente inútil orar por los muertos. Pero él consideraba que, a los que habían muerto piadosamente, les estaba reservada una magnífica recompensa.

En efecto, orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados es una acción santa y conveniente.

**Palabra de Dios.**

# Lectura del libro del Eclesiastés.

*(Eclesiastés: 3, 1-8, 11-12)*

Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol:

Un tiempo para nacer y un tiempo para morir, un tiempo para plantar y un tiempo para arrancarlo plantado; un tiempo para matar y un tiempo para curar, un tiempo para demoler y un tiempo para edificar;

Un tiempo para llorar y un tiempo para reír, un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar; un tiempo para arrojar piedras y un tiempo para recogerlas, un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse;

Un tiempo para buscar y un tiempo para perder, un tiempo para guardar y un tiempo para tirar; un tiempo para rasgar y un tiempo para coser, un tiempo para callar y un tiempo para hablar; un tiempo para amar y un tiempo para odiar, un tiempo de guerra y un tiempo de paz.

Él hizo todas las cosas apropiadas a su tiempo, pero también puso en el corazón del hombre el sentido del tiempo pasado y futuro, sin que el hombre pueda descubrir la obra que hace Dios desde el principio hasta el fin.

Yo comprendí que lo único bueno para el hombre es alegrarse y buscar el bienestar en la vida.

**Palabra de Dios.**

TP #1

# Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

*(Hechos de los Apóstoles: 10, 34-43)*

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

**Palabra de Dios.**

# Lectura del libro del Apocalipsis.

*(Apocalipsis: 14, 13)*

Yo, Juan, oí una voz que venía del cielo y me decía: “Escribe: ‘Dichosos ya desde ahora los muertos que han muerto en el Señor.  El Espíritu es quien lo dice: Que descansen ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan’”.

**Palabra de Dios.**

# Lectura del libro del Apocalipsis.

*(Apocalipsis: 20, 11-21, 1)*

Yo, Juan, vi un trono brillante y magnífico y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar rastro. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros.

El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba escrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego.

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

**Palabra de Dios.**

# Lectura del libro del Apocalipsis.

*(Apocalipsis: 21, 1-5a, 6b-7)*

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

"Ésta es la morada de Dios entre los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas, ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó".

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: "Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratis del manantial de agua de la vida. El vencedor recibirá esta herencia, y yo seré su Dios y él será mi hijo".

**Palabra de Dios.**

# Salmos Responsoriales

**Elige uno. Cuando existen dos respuestas para un mismo salmo, elige una respuesta.**

# Salmo 22 (23)

*Respuesta 1*: *El Señor es mi pastor, nada me falta.*

*Respuesta 2: Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo.*

1. El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.

*Respuesta 1 o 2*

2. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

*Respuesta 1 o 2*

3. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

*Respuesta 1 o 2*

4. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

*Respuesta 1 o 2*

# Salmo 24 (25)

*Respuesta 1: A ti, Señor, levanto mi alma.*

*Respuesta 2: Los que esperan en ti, Señor, no quedan defraudados.*

1. Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

*Respuesta 1 o 2*

2. Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones. Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados.

*Respuesta 1 o 2*

3. Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti. La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti.

*Respuesta 1 o 2*

# Salmo 26 (27)

*Respuesta 1: El Señor es mi luz y mi salvación.*

*Respuesta 2: Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.*

1. El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

*Respuesta 1 o 2*

2. Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo.

*Respuesta 1 o 2*

3. Escúchame, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme. Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro.

*Respuesta 1 o 2*

4. Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

*Respuesta 1 o 2*

# Salmo 41 (42) y 42 (43)

*Respuesta: Mi alma tiene sed del Dios vivo.*

1. Como busca la cierva corriente de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

*Respuesta*

2. Tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

*Respuesta*

3. Recuerdo cómo marchaba a la cabeza del grupo hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza.

*Respuesta*

4. Envía tu luz y tu verdad: que ellas me guíen y me conduzcan hasta tu monte santo, hasta tu morada.

*Respuesta*

5. Que yo me acerque al altar de Dios, al Dios de mi alegría; que te dé gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío.

*Respuesta*

6. ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: “Salud de mi rostro, Dios mío”.

*Respuesta*

# Salmo 62 (63)

*Respuesta: Mi alma está sedienta de ti, mi Dios.*

1. Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.

*Respuesta*

2. ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

*Respuesta*

3. Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos.

*Respuesta*

4. Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene.

*Respuesta*

# Salmo 102 (103)

*Respuesta 1: El Señor es compasivo y misericordioso.*

*Respuesta 2: El Señor es quien salva a los justos.*

1. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.  No nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

*Respuesta 1 o 2*

2. Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles; porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro.

*Respuesta 1 o 2*

3. Los días del hombre duran lo que la hierba, florecen como flor del campo, que el viento la roza, y ya no existe, su terreno no volverá a verla.

*Respuesta 1 o 2*

4. Pero la misericordia del Señor dura siempre, su justicia pasa de hijos a nietos: para los que guardan la alianza y recitan y cumplen sus mandatos.

*Respuesta 1 o 2*

# Salmo 114 (116) y 115 (116)

*Respuesta: Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.*

1. El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; El Señor guarda a los sencillos; estando yo sin fuerzas, me salvó.

*Respuesta*

2. Tenía fe, aun cuando dije: "¡Qué desgraciado soy!" Yo decía en mi apuro: "Los hombres son unos mentirosos".

*Respuesta*

3. Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo: rompiste mis cadenas.

*Respuesta*

# Salmo 121 (122)

*Respuesta 1: ¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la casa del Señor"!*

*Respuesta 2: Vamos alegres a la casa del Señor.*

1. ¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la casa del Señor"! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

*Respuesta 1 o 2*

2. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

*Respuesta 1 o 2*

3. Desean la paz a Jerusalén: "Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios.

*Respuesta 1 o 2*

4. Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: "La paz contigo." Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

*Respuesta 1 o 2*

# Salmo 129 (130)

*Respuesta 1: Desde lo hondo a ti grito, Señor.*

*Respuesta 2: Espero en el Señor, espero en su palabra.*

1. Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.

*Respuesta 1 o 2*

2. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto.

*Respuesta 1 o 2*

3. Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.

*Respuesta 1 o 2*

4. Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora; porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

*Respuesta 1 o 2*

5. Y él redimirá a Israel de todos sus delitos.

*Respuesta 1 o 2*

# Salmo 142 (143)

*Respuesta: Señor, escucha mi oración.*

1. Señor, escucha mi oración; tú, que eres fiel, atiende a mi súplica; tú, que eres justo, escúchame. No llames a juicio a tu siervo, pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

*Respuesta*

2. Recuerdo los tiempos antiguos, medito todas tus acciones, considero las obras de tus manos y extiendo mis brazos hacia ti: tengo sed de ti como tierra reseca.

*Respuesta*

3. Escúchame en seguida, Señor, que me falta el aliento. En la mañana hazme escuchar tu gracia, ya que confío en ti.

*Respuesta*

4. Enséñame a cumplir tu voluntad, ya que tú eres mi Dios. Tu espíritu, que es bueno, me guíe por tierra llana.

*Respuesta*

# Segunda Lectura

## Lectura del Nuevo Testamento.

### Elige uno.

Nuevo Testamento #1

# Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

*(Hechos de los Apóstoles: 10, 34-43)*

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

*(Romanos: 5, 5-11)*

Hermanos y hermanas: La esperanza no defrauda; porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque pueda haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucha más razón, estando ya reconciliados, sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

*(Romanos: 5, 17-21)*

Hermanos y hermanas: Si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucha mayor razón reinarán en la vida por un sólo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia sobreabundante que los hace justos.

En resumen, así como por el pecado de un sólo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un sólo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno sólo, todos serán hechos justos.

En cuanto a la ley, su llegada sirvió para hacer que el pecado creciera. Pero, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos a la vida eterna por medio de Jesús, nuestro Señor.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

*(Romanos: 6, 3-9)*

Hermanos y hermanas: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. *(Romanos: 8, 14-23)*

Hermanos: Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, ésos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él.

Considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios.

La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió. Pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

*(Romanos: 8, 31b-35.37-39)*

Hermanos y hermanas: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a dárnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

*(Romanos: 14, 7-9. 10b-12)*

Hermanos y hermanas: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Todos vamos a comparecer ante el tribunal de Dios. Como dice la Escritura: *Juro por mí mismo, dice el Señor, que todos doblarán la rodilla ante mí y todos reconocerán públicamente que yo soy Dios.*

En resumen, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

*(I Corintios: 15, 20-24a. 25-28)*

Hermanos y hermanas: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Es claro que cuando la Escritura dice: *Todo lo sometió el Padre a los pies de Cristo*, no incluye a Dios, que es quien le sometió a Cristo todas las cosas.

Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será Dios todo en todas las cosas.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

*(I Corintios: 15, 51-57)*

Hermanos y hermanas: Les voy a revelar un misterio: no todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues al resonar la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que este ser nuestro, corruptible y mortal, se revista de incorruptibilidad e inmortalidad.

Y cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

*(2 Corintios: 4,14-5,1)*

Hermanos y hermanas: Sabemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso.

Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

*(2 Corintios: 5,1, 6-10)*

Hermanos y hermanas: Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses.

*(Filipenses: 3, 20-21)*

Hermanos y hermanas: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro Salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

*(Tesalonicenses: 4, 13-18)*

Hermanos y hermanas: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando, Dios mande, que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo, entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes, por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él.

Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

*(2 Timoteo: 2, 8-13)*

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen, en Cristo Jesús, la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos: "Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo".

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

*(2 Timoteo: 4, 6-9)*

Yo: por mi parte, estoy a punto de ser derramado como sacrificio de libación y el momento de mi partida es inminente.

He peleado el buen combate, he concluido la carrera, he conservado la fe.

Sólo me queda recibir la corona de los justos que el Señor, el justo juez, me concederá en el día final y no sólo a mí, sino también a todos los que esperan con amor su manifestación.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

*(1 Juan: 3, 1-2)*

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo, no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado, cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

**Palabra de Dios.**

# Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

*(1 Juan: 3, 14-16)*

Queridos hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

**Palabra de Dios.**

Nuevo Testamento #18 (No se usa como segunda lectura durante la Pascua.)

# Lectura del libro del Apocalipsis.

*(Apocalipsis: 14, 13)*

Yo, Juan, oí una voz que venía del cielo y me decía: “Escribe: ‘Dichosos ya desde ahora los muertos que han muerto en el Señor.  El Espíritu es quien lo dice: Que descansen ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan’”.

**Palabra de Dios.**

Nuevo Testamento #19 (No se usa como segunda lectura durante la Pascua.)

# Lectura del libro del Apocalipsis.

*(Apocalipsis: 20, 11-21, 1)*

Yo, Juan, vi un trono brillante y magnífico y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar rastro. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros.

El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba escrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego.

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

**Palabra de Dios.**

Nuevo Testamento #20 (No se usa como segunda lectura durante la Pascua.)

# Lectura del libro del Apocalipsis.

*(Apocalipsis: 21, 1-5a, 6b-7)*

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

"Ésta es la morada de Dios entre los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas, ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó".

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: "Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratis del manantial de agua de la vida. El vencedor recibirá esta herencia, y yo seré su Dios y él será mi hijo".

**Palabra de Dios.**

# Evangelio

## Elige uno.

Evangelio #1

# Lectura del santo Evangelio según San Mateo.

*(Mateo: 5, 1-12a)*

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

Dichosos los sufrientes, porque heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes, cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".

**Palabra del Señor.**

Evangelio #2

# Lectura del santo Evangelio según San Mateo.

*(Mateo: 11, 25-30)*

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, ¡porque así te ha parecido bien!

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera".

**Palabra del Señor.**

Evangelio #3

# Lectura del santo Evangelio según San Mateo.

*(Mateo: 25, 1-13)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando’. Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo’.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: ‘Señor, señor, ábrenos’. Pero él les respondió: ‘Yo les aseguro que no las conozco’. Por eso, estén preparados, porque no saben ni el día ni la hora”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #4

# Lectura del santo Evangelio según San Mateo.

*(Mateo: 25, 31-46)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme.’ Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’. Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #5

# Lectura del santo Evangelio según San Marcos.

*(Marcos: 15, 33-39; 16, 1-6)*

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: "Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?" (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Miren, está llamando a Elías". Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: "Vamos a ver si viene Elías a bajarlo". Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: "De veras este hombre era Hijo de Dios".

Transcurrido el sábado, María Magdalena, María (la madre de Santiago) y Salomé, compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, se dirigieron al sepulcro. Por el camino se decían unas a otras: "¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?" Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande.

Entraron en el sepulcro y vieron a un joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho, y se llenaron de miedo. Pero él les dijo: "No se espanten. Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado. Miren el sitio donde lo habían puesto".

**Palabra del Señor.**

Evangelio #6

# Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

*(Lucas: 7, 11-17)*

En aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población, se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda, a la que acompañaba una gran muchedumbre.

Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: "No llores". Acercándose al ataúd, lo tocó y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces dijo Jesús: "Joven, yo te lo mando: levántate". Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre.

Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo: "Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo".

La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #7

# Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

*(Lucas: 12, 35-40)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #8

# Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

*(Lucas: 23, 33.39-43)*

Cuando los soldados llegaron al lugar llamado “la Calavera”, crucificaron allí a Jesús y a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Uno de los ladrones crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro le reclamaba indignado: “¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho”. Y le decía a Jesús: “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí”. Jesús le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #9

# Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

*(Lucas: 23, 44-46, 50, 52-53; 24, 1-6)*

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" Y dicho esto, expiró.

Un hombre llamado José, consejero del sanedrín, hombre bueno y justo, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía.

El primer día después del sábado, muy de mañana, llegaron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Encontraron que la piedra ya había sido retirada del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Estando ellas todas desconcertadas por esto, se les presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas se llenaron de miedo e inclinaron el rostro a tierra, los varones les dijeron: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí; ha resucitado".

**Palabra del Señor.**

Evangelio #10

# Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

*(Lucas 24, 13-35)*

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: "¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?"

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?" Él les preguntó: "¿Qué cosa?" Ellos le respondieron: "Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron".

Entonces Jesús les dijo: "¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?" Y

comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón”.

Entonces ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #11

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 5, 24-29)*

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: “Yo les aseguro que, quien escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado en el juicio, porque ya pasó de la muerte a la vida.

Les aseguro que viene la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la hayan oído vivirán Pues así como el Padre tiene la vida en sí mismo, también le ha dado al Hijo tener la vida en sí mismo; y le ha dado el poder de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que yacen en la tumba oirán mi voz y resucitarán: los que hicieron el bien, para la vida; los que hicieron el mal, para la condenación”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #12

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 6, 37-40)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí; y al que viene a mí yo no lo echaré fuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y la voluntad del que me envió es que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el último día.  La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga la vida eterna y yo lo resucite en el último día”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #13

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 6, 51-59)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Jesús les dijo: "Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

**Palabra del Señor.**

Evangelio #14

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 11, 17-27)*

En aquel tiempo, [llegó Jesús a Betania y Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le] dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas".

Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta respondió: "Ya sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo".

**Palabra del Señor.**

Evangelio #15

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 11, 32-45)*

En aquel tiempo, cuando llegó María [la hermana de Lázaro] adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano". Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: "¿Dónde lo han puesto?" Le contestaron: "Ven, Señor, y lo verás". Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: "De veras ¡cuánto lo amaba!" Algunos decían: "¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?"

Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: "Quiten la losa". Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: "Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días". Le dijo Jesús: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado". Luego gritó con voz potente: "¡Lázaro, sal de ahí!" Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo, para que pueda andar".

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #16

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 12, 23-28)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: '¿Padre, líbrame de esta hora?' No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre". Se oyó entonces una voz que decía: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo".

**Palabra del Señor.**

Evangelio #17

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 14, 1-6)*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepárales un lugar. Cuando me vaya y les prepare un lugar, volveré y los llevaré conmigo, pare que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #18

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 17, 24-26)*

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste.  Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos”.

**Palabra del Señor.**

Evangelio #19

# Lectura del santo Evangelio según San Juan.

*(Juan: 19, 17-18.25-30)*

En aquel tiempo, Jesús, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lao, y en medio Jesús. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer ahí está tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: “Tengo sed”. Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Entonces, los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los bajaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

**Palabra del Señor.**

# Oración de los Fieles

## Elija una opción.

# Oración de los Fieles #1

## Sacerdote:

Queridos hermanos y hermanas, Jesucristo ha resucitado de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre, y desde allí intercede por su Iglesia. Confiados en que Dios oye las voces de aquellos que esperan en el Señor Jesús, unimos nuestras oraciones a las suyas.

## Lector:

1. En el Bautismo N._____ recibió la luz de Cristo. Aleja ahora de él (ella) la oscuridad y condúcelo (condúcela) por sobre las aguas de la muerte. *Roguemos al Señor.*
2. Nuestro hermano (nuestra hermana) N._____ fue alimentado (alimentada) en la mesa del Salvador. Acógelo (Acógela) en las mansiones del banquete celestial. *Roguemos al Señor.*
3. Muchos amigos y miembros de nuestras familias nos han precedido y aguardan el reino. Concédeles un hogar eterno con tu Hijo. *Roguemos al Señor.*
4. Cada día mueren muchas personas a causa de la violencia, de la guerra y del hambre. Muestra tu misericordia a los que tan injustamente sufren estas faltas contra tu amor y congrégalos en el reino eterno de tu paz. *Roguemos al Señor.*
5. Los que confiaron en el Señor duermen ahora en él. Dales alivio, descanso y paz a todos aquellos cuya fe solo tú conociste. *Roguemos al Señor.*
6. La familia y los amigos de N._____ buscan paz y consuelo. Alivia su pena y disipa la oscuridad y la duda que nacen de la aflicción. *Roguemos al Señor.*
7. Estamos reunidos aquí en la confianza que da la fe para orar por nuestro hermano (nuestra hermana) N._____. Fortalece nuestra esperanza para que podamos vivir aguardando la venida de tu Hijo. *Roguemos al Señor.*

## Sacerdote:

Señor Dios, que nos das la paz y sanas nuestras almas, escucha las voces de tus fieles, cuyas vidas fueron redimidas por la sangre del Cordero. Perdona los pecados de todos los que duerman en Cristo y concédeles un lugar en tu reino. El, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R/. Amén.**

Oración de los Fieles #2

**Sacerdote:**

Dios, el Padre todopoderoso, resucitó a Cristo su Hijo de entre los muertos; llenos de confianza le pedimos que salve a todo su pueblo, a vivos y muertos.

**Lector:**

1. Por N._____, que en el Bautismo recibió la promesa de vida eterna, para que sea recibido (recibida) ahora en la compañía de los santos. *Roguemos al Señor.*
2. Por nuestro hermano (nuestra hermana) que se sustentó con el cuerpo de Cristo, el pan de vida, para que resucite en el último día. *Roguemos al Señor.*
3. Por todos nuestros familiares, amigos, y bienhechores difuntos, para que reciban el premio por su bondad. *Roguemos al Señor.*
4. Por todos los que durmieron con la esperanza de resucitar, para que vean a Dios cara a cara. *Roguemos al Señor.*
5. Por la familia y los amigos de nuestro hermano (nuestra hermana) N._____, para que sean consolados en su pesar por el Señor, que lloró la muerte de su amigo Lázaro. *Roguemos al Señor.*
6. Por todos los aquí reunidos para celebrar en la fe esta liturgia, para que nos reunamos de nuevo en el reino de Dios. *Roguemos al Señor.*

**Sacerdote:**

Dios, refugio y fortaleza nuestra, tú que escuchas con amor el llanto de tu pueblo, oye las oraciones que te ofrecemos por nuestros hermanos y hermanas que han fallecido; purifícalos de sus pecados y concédeles la plenitud de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/. Amén.**